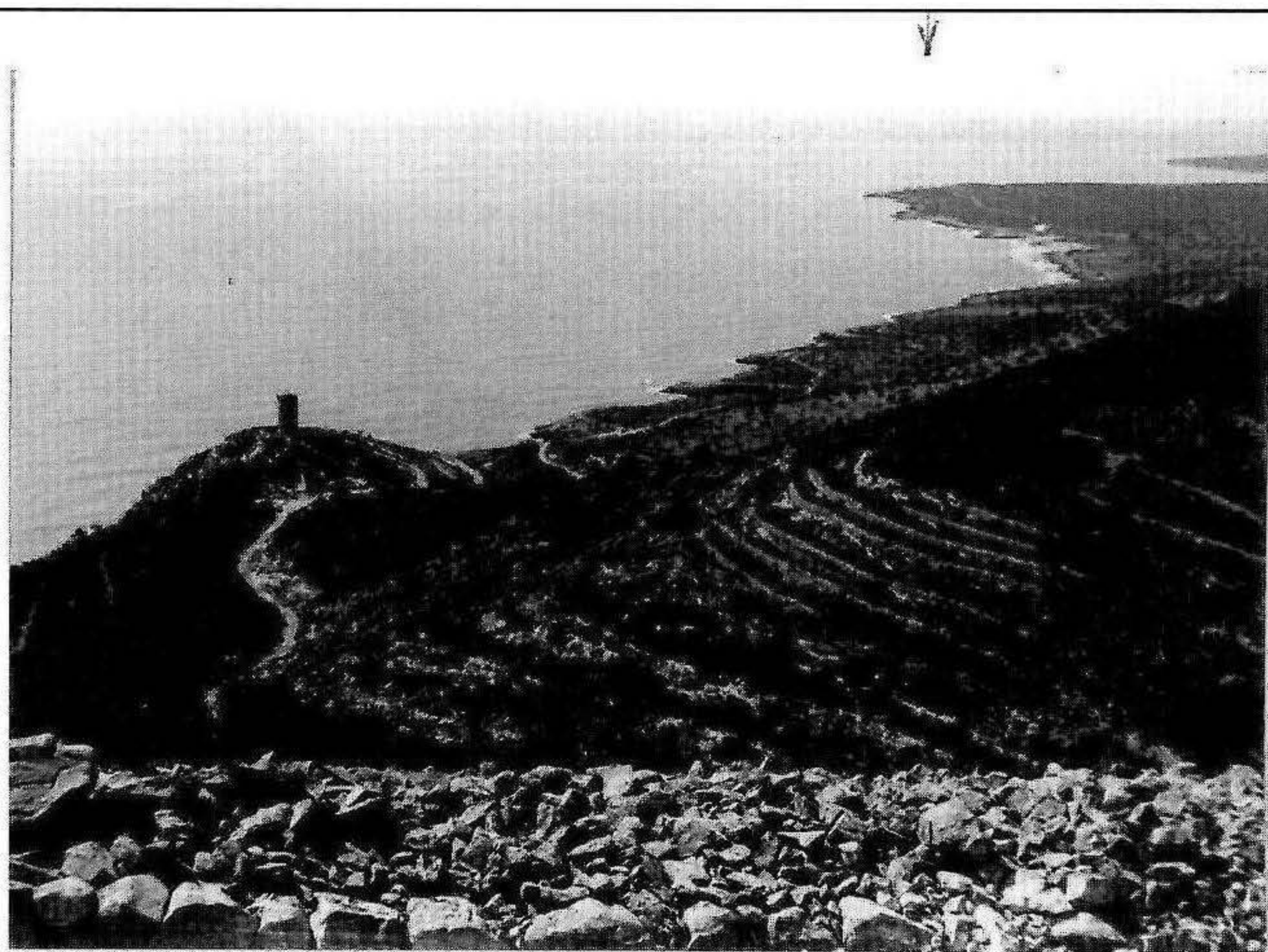


BARRANCO DEL VOLANTE

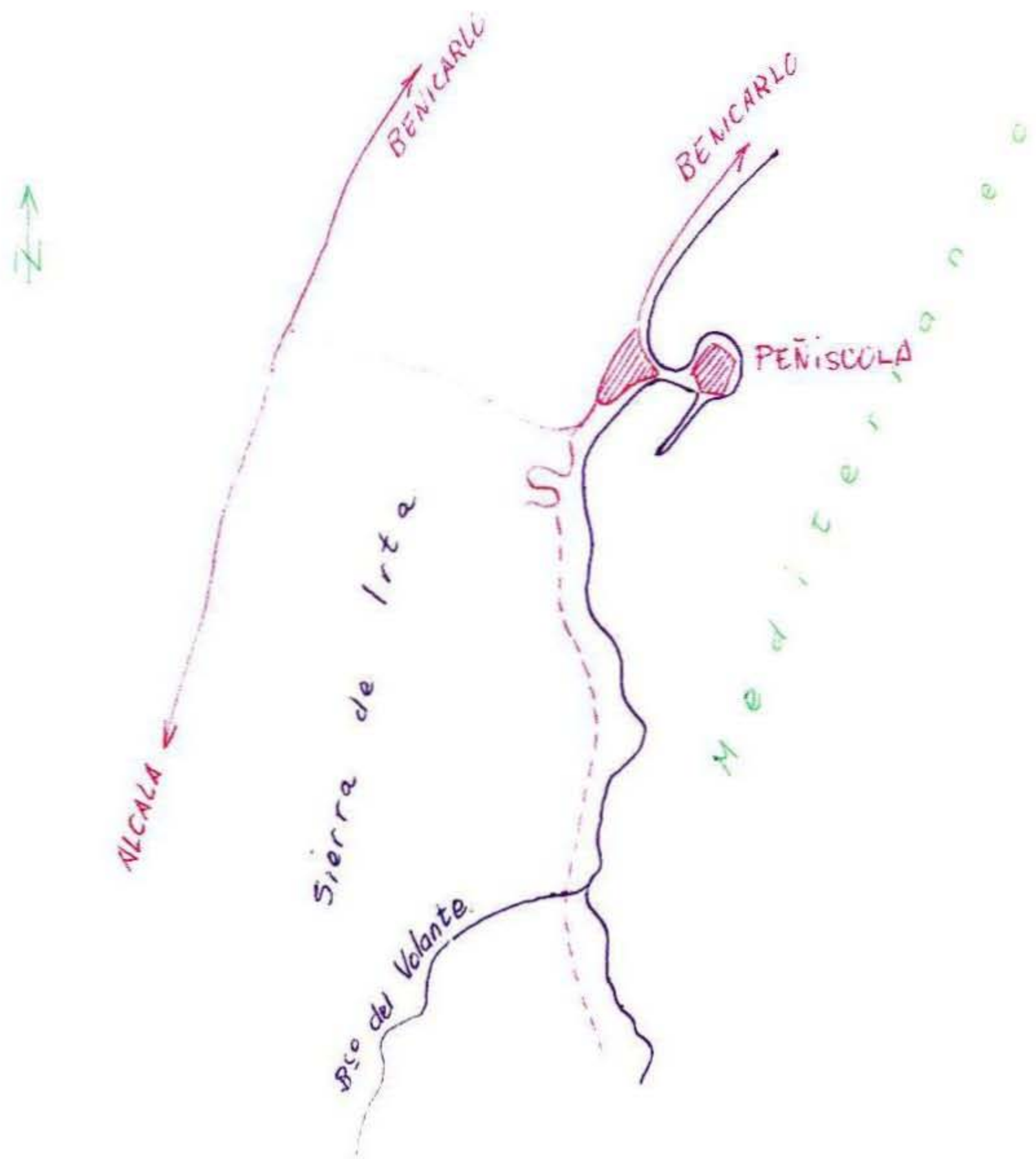
Peñíscola.

VISITA DE EXPLORACIÓN. (Marzo de 1968)

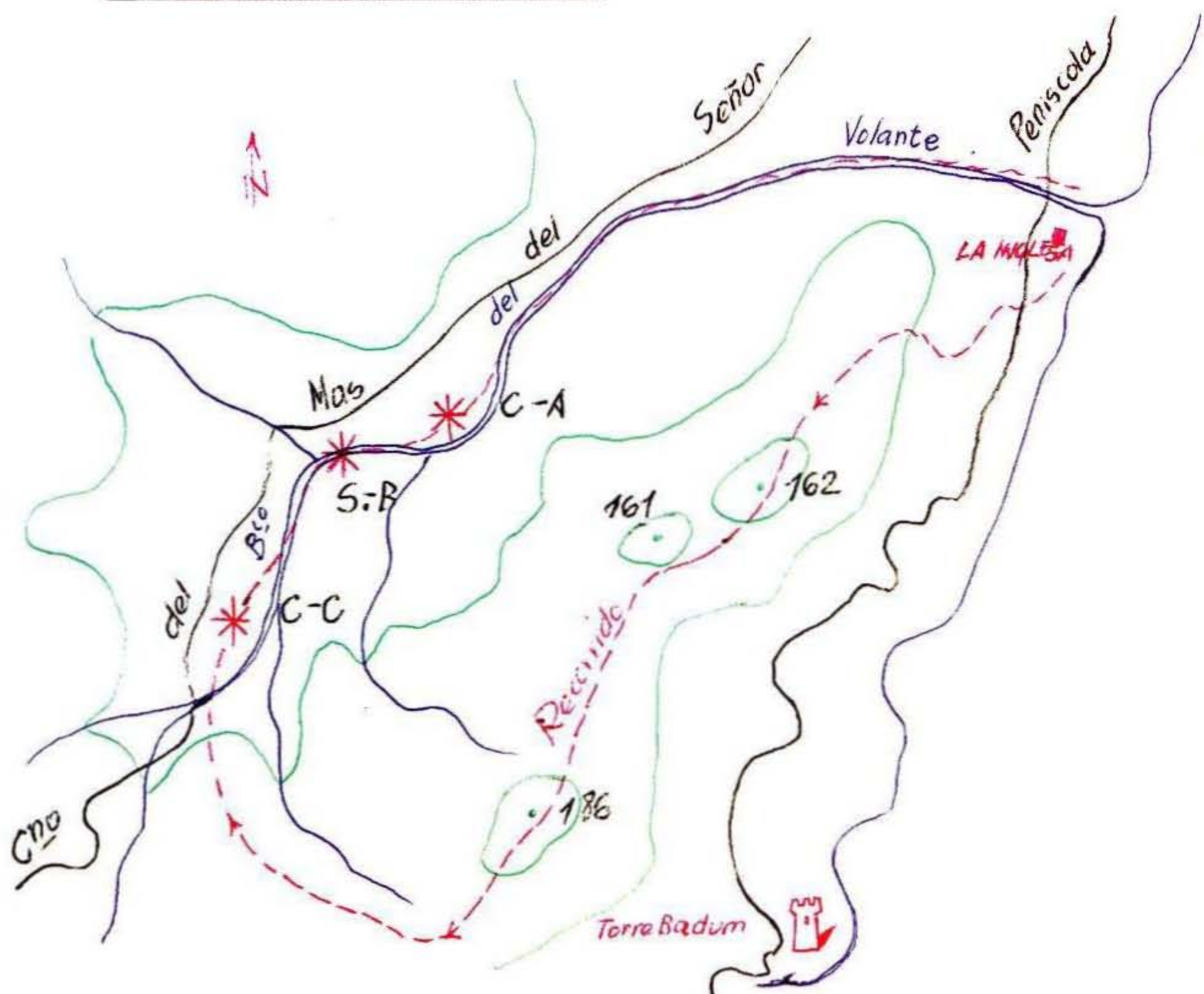
Durante un par de horas hice una pequeña excursión por el paraje del Barranco del Volante, en el término de Peñíscola, cerca del mar y de la torre Badum donde hice algunas fotografías y pude estudiar los tres lugares que describo.



VISTA PANORAMICA DE LA TORRE BADUM y LA COSTA DES-
DE LA COTA 186 EN LOS ALREDEDORES DEL VOLANTE.



CROQUIS DE SITUACION



CUEVA A

Se halla a la derecha del barranco según se asciende, muy cerca de su cauce. Está formada por el desgaste y desplome de unos bloques en una pared de conglomerado de pudingas. Aquí el barranco dobla en su dirección.

La cueva mide unos 9 metros de larga o profunda, con piso más bien rocoso, por 5 de anchura en su ingreso, disminuyendo sensiblemente según se interna. La boca es todo lo ancho y alto de este hueco por lo que recibe toda ella luz natural. En su borde derecho, existe una rústica pared de un metro de altura y en su parte externa, enfrente de la boca y a su izquierda, aparecen otros bloques derrumbados formando como una valla de defensa o calle entre el bancal inmediato y la cueva o raseros lindantes.

Es muy accesible y posiblemente haya servido de vivienda o corraliza en estos parajes. En su entrada, parte superior, existe un bloque que da la sensación de hallarse a punto de desplome.

Desconocemos si tiene nombre propio.

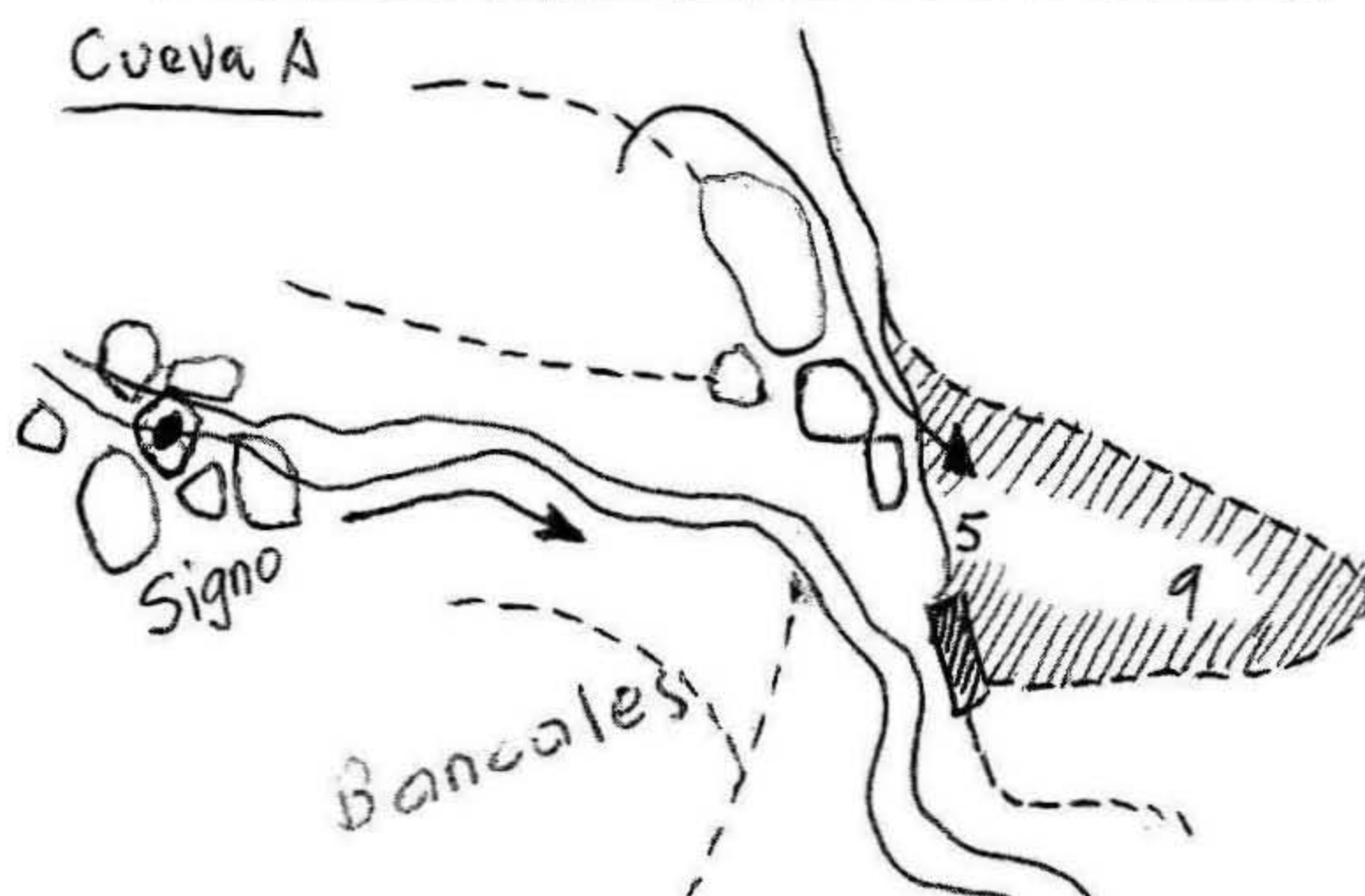
SIGNO B

A unos cien o más metros de distancia de esta cueva descrita, aparecen en el mismo barranco una serie de rocas muy visibles y que ocupan unos quince o veinte metros de extensión, limitando los dos bordes de bancales de algarrobos.

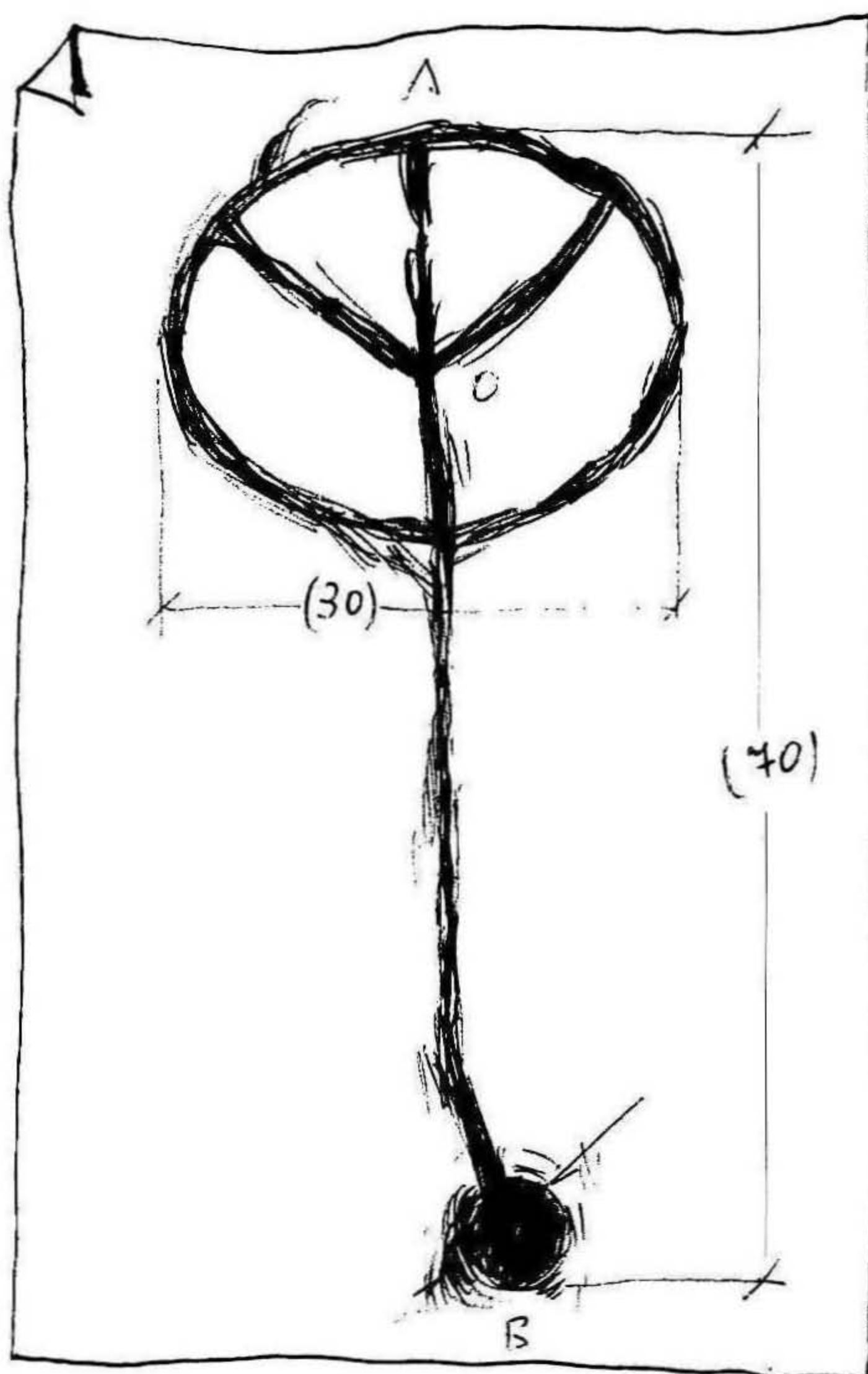
En una de estas rocas, plana, que ocupa la parte central del cauce seco, por lo regular durante todo el año, aparece un signo grabado en la misma que nos llamó la atención y del que hicimos un croquis y fotografía.

Este signo tiene unos setenta centímetros de largo por treinta en su parte más ancha. La profundidad de grabado, difícil de precisar, será de un par de milímetros, y la anchura desigual de algo más de un centímetro. Su figura gráfica está compuesta por un eje A-B en el que en el extremo A aparece un círculo (anchura máxima) con otras dos líneas que partiendo del centro del mismo van a modo de radios formando una “uve”.

Se prolonga a partir de este círculo el eje A-B para llegar al final de un recorrido (este sería el sentido del agua, si por este grabado discurriera) a un pocillo o cazoleta de unos cinco milímetros de profundidad y seis o siete de diámetro.



Barranco del Volante. Cueva A y croquis de situación de la misma y del signo B.



Croquis del signo B, de grandes dimensiones, grabado en la roca.

CUEVA C

Siguiendo por el mismo barranco, ascendiendo, llegamos a unos ciento cincuenta o doscientos metros del signo anterior a otra cueva en su margen derecha, muy cerca del cauce.

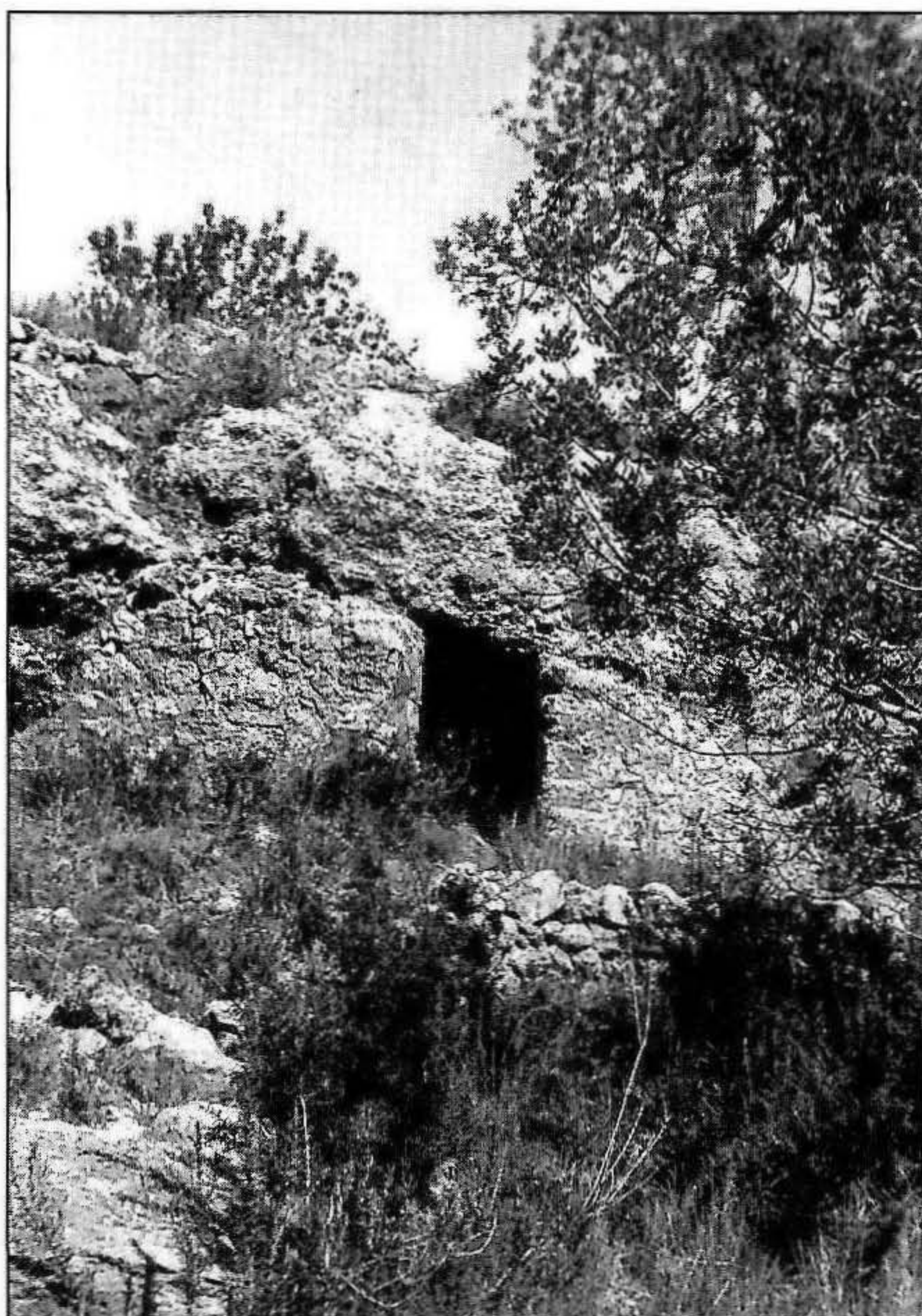
Está compuesta por un gran bloque sensiblemente circular que hace de techo y del que, a partir de él hasta el suelo, se han montado rústicamente pero con argamasa las paredes que la forman, teniendo solamente como abertura la puerta, bastante pequeña.



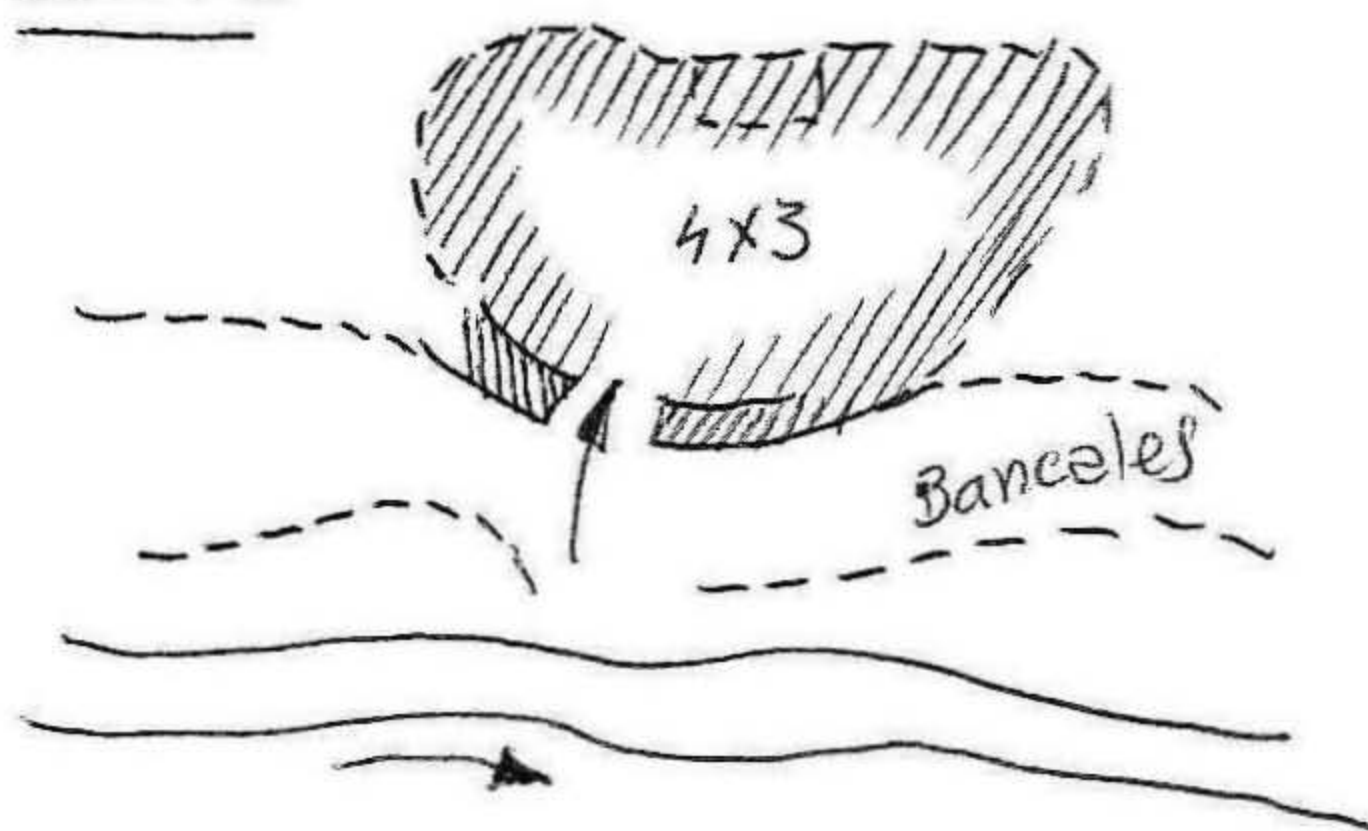
Signo B. Puede apreciarse su tamaño comparándolo con las dimensiones del bolígrafo.

Sus dimensiones serán de unos cuatro o cinco por tres metros. El piso es de tierra, muy húmedo. Tiene en la pared frontal un pequeño nicho, posiblemente un pesebre para las posibles bestias, o lugar de hogar para el fuego, aunque no existe chimenea ni otra salida para el humo que la estrecha puerta.

Para perfilar estos tres datos y otros posibles que existan por estos lugares, realizaremos otras visitas a fin de tener más noticias concretas y poder hacer un pequeño estudio de estos lugares interesantes sin duda y factibles de que hayan sido habitados por gentes de épocas anteriores.



Cueva C



Cueva C y croquis de situación junto al barranco.